

# La práctica preprofesional desde la formación docente: fortalezas y experiencias de la modalidad virtual

Pre-professional practice in teacher training: strengths and experiences of the virtual modality

**Edwin Pacheco Armijos**  
Universidad Nacional de Educación  
edwin.pacheco@unae.edu.ec

**Joana Abad Calle**  
Universidad Nacional de Educación  
joana.abad@unae.edu.ec

**Gladys Cochancela Patiño**  
Universidad Nacional de Educación  
maria.cochancela@unae.edu.ec

**Recepción:** 30 de mayo de 2021  
**Aceptación:** 06 de julio de 2021



## Resumen

La educación en formación inicial de docentes se construye desde las fortalezas y experiencias que los practicantes experimentan y vivencian en la práctica educativa en el contexto. El objetivo de esta investigación es construir cualitativamente la experiencia de la práctica preprofesional virtual con la participación de varios estudiantes que exponen su realidad vivida en esta modalidad. Los estudiantes en formación de carrera de pregrado desde la UNAE respondieron a un cuestionario en torno a dos preguntas: ¿qué fortalezas de la práctica preprofesional ubicaron en esta modalidad virtual? Y ¿cuál fue su experiencia en la aplicación directa de la práctica narrando el proceso de aprendizaje? Como resultado, se concluye que el aprender a enseñar, el saber ser y el saber hacer se construyen desde los componentes de relación e interacción con un modelo de práctica que se adapta y permite converger la experiencia educativa en un proceso constante de activar la teoría, dinamizar la didáctica, fortalecer el conocimiento y mejorar la calidad educativa.

## Abstract

Teacher education in an initial teacher-training program is built from the strengths and experiences that practitioners live in the contextualized educational practice. The objective of this research is to qualitatively build the experience of virtual teaching practicum through a case study with the participation of several pre-service teachers. Students in undergraduate career training from UNAE, contribute from their experiences and experiences by answering the questions in a survey; What strengths of the practice did you find in this virtual modality? And what was your experience in direct application of practice - narrating the learning process? The realization of this phenomenon implies locating those strengths and experiences of the practice achieved through the virtual educational modality. In this study, it is concluded that learning to teach, knowing how to be an educator, and knowing how to do things is built on the relation and interaction of professional components within a practice-driven model that adapts and allows the educational experience to converge in a constant process of activating theory, dynamizing didactics, strengthening knowledge and improving educational quality.

**Palabras clave:** Educación virtual, experiencia pedagógica, formación docente, práctica preprofesional.

**Keywords:** Experiences, practicum, teacher education



## Introducción

La práctica preprofesional es la construcción del ser docente en el campo de la praxis, es decir, cómo el estudiante en formación de pregrado conoce, construye y esquematiza su profesionalismo. Por eso, los tutores académicos deben cuestionarse sobre cuáles son aquellos principios de formación y educación con los que se debe orientar el proceso de construcción del futuro docente (estudiante de pregrado). El estudiante es el sujeto activo del proceso de formación, los docentes ambientan espacios prácticos que deben guiar el proceso educativo para lo cual se debe considerar la cultura y la realidad socio económica. El sistema educativo del país requiere que la formación profesional integre elementos importantes, entre ellos, la política pública educativa, el currículo ecuatoriano, la planificación docente, entre otros elementos relevantes, los cuales se deben conocer y profundizar en la formación profesional.

La práctica educativa y su rol formativo atraviesan por un momento de cambio por las transformaciones de la sociedad contemporánea lo que afecta al sistema educativo. Por ello, en la preparación de los estudiantes en el campo profesional se deben abordar las nuevas concepciones, perspectivas y paradigmas de la formación inicial profesional. El proceso pedagógico en la formación de docentes requiere de un personal comprometido para generar reflexión, mejoras, aportes colaborativos en los programas educativos que trascienden la formación en función de que la sociedad exige a la universidad cambios contundentes para formar profesionales transformadores de la práctica educativa. Es decir, hay que relacionar el conocimiento, los recursos pedagógicos y la experiencia con la utilización de las herramientas tecnológicas en la modalidad virtual.

Esta investigación se construye desde las percepciones de un grupo de estudiantes que detallan la experiencia de su práctica en la modalidad virtual. El estudio no parte de la elección de un método, sino más bien de la elección de un objeto que se va a estudiar. Ante ello, hablar de fortalezas y experiencias de las prácticas es repensar cambios de modalidad educativa, fortalecer las competencias de los estudiantes universitarios y analizar que el modelo de práctica cumpla un rol adaptativo a la realidad de las instituciones. Pero lo más destacable es reconstruir las competencias de los estudiantes para aprender a enseñar mediante la descripción de la experiencia de las prácticas.

En la formación inicial del docente es fundamental que el futuro profesional pueda aprender y analizar la práctica con la finalidad de desarrollar las destrezas y competencias necesarias para un desempeño profesio-

sional de calidad. Al respecto, Cox (2018) sostuvo que el modo en que se construyen los conocimientos de la enseñanza se vincula muy estrechamente con el rol que juegan los espacios de práctica en su formación profesional. Esta demanda de un alto nivel de competencias y pedagogías para la mejora de la calidad educativa desde un rol transformador.

La formación profesional de los docentes se relaciona directamente con su formación permanente, es decir, con los ejes de formación educativa de la universidad. De esta forma, se plantea modificar no solo las estructuras, sino también las actitudes de los docentes, pero en un sistema que permita alinear las mejoras de la calidad educativa desde la educación superior.

Este enfoque metodológico ha sido ya aplicado desde el paradigma científico positivista y trabajo de campo a nivel descriptivo, concretamente en una investigación que recurrió a un cuestionario aplicado a 120 docentes de la Universidad Pedagógica Experimental del Libertador/Instituto Pedagógico de Caracas (Lara, 2011). El estudio mostró el diagnóstico de las necesidades docentes y la transformación universitaria. Asimismo, propuso un plan de formación profesional del profesorado permanente desde la identidad institucional valorada en término de las necesidades propias de los docentes y la institución.

En otro caso, la investigación abordada por Osorio (2016) tuvo por objetivo determinar la importancia de la formación profesional docente y resaltó que este momento de formación es primordial en países pioneros en el ámbito educativo como Singapur, Hong Kong, Estados Unidos, Australia, Finlandia y España. Así también, este estudio determinó que los docentes necesitan apoyos y orientaciones para enseñar desde principios innovadores y para generar aprendizajes apropiados. Por ello, algunas estrategias metodológicas, como la *lesson study*, se aplican en varios países que proponen la formación profesional docente como el modelo de estudio para la mejora de la práctica docente.

En Salamanca, la investigación de Gómez (2019) analizó la práctica en los centros escolares de la formación docente mediante la aplicación de sus conocimientos teóricos y la reflexión sobre sus propias experiencias en el aula de forma individual y con la ayuda de un par o del tutor. El objetivo fue describir la práctica profesional desde las motivaciones y percepciones de los docentes en formación, indagar el aprendizaje que adquiere el docente en su propia práctica en situaciones de reflexión y valorar los tipos de supervisión que facilitan al futuro docente un aprendizaje profesional más sofisticado. Para ello diseñaron una investigación de tipo descriptiva con un enfoque mixto. El estudio confirmó que la adquisición del conocimiento práctico docente depende

del conocimiento inicial que posee el profesorado en formación y de la ayuda de la supervisión que aporta el tutor.

De igual forma, el estudio de Tejada et al. (2017) abordó la acción y práctica preprofesional en la formación de maestros desde sus percepciones. El objetivo fue averiguar las percepciones de los diferentes actores del prácticum en la formación de los referidos profesionales de la Universidad Autónoma de Barcelona sobre el proceso de formación práctica y la construcción de la identidad profesional de los futuros docentes. Para ello plantearon una metodología mixta —cuantitativa y cualitativa— y desde una perspectiva de triangulación de fuentes (entrevista y encuestas). Se concluyó que existe un frágil trabajo colaborativo y una débil coordinación entre tutores, poca observación y orientación in situ del ejercicio profesional, y se valoró la reflexión individual y colectiva mediada por el tutor universitario.

La UNESCO-OREALC (2016), en relación con la formación inicial docente, ha propuesto orientaciones generales como fortalecer la calidad de los programas de formación docente, especialmente los curriculares, las estrategias de formación y la evaluación de aprendizaje. Para ello, es clave generar estándares concordados y la asociación entre instituciones formadoras y centros escolares para promover prácticas y reflexión al respecto. Esto permitirá preparar a los futuros docentes para trabajar en contextos diversos y complejos, incluyendo sectores rurales e indígenas.

Así también, Valladares (2017) expuso que la práctica educativa obedece a una filosofía innovadora de la ciencia, que permite replantear los conceptos de ciencia, conocimiento, teoría, práctica y la manera en que apoya las transformaciones sociales. La reflexión de la práctica educativa se analiza desde dos puntos de vista: como un enfoque analítico —lente— y como unidad de análisis ontológico, epistemológico y socio histórico del campo de la educación y la pedagogía —como objeto—. Este primer momento se consideró como un giro hacia la práctica que no es considerado como una teoría aplicada, sino desde un enfoque epistemológico. En un segundo momento, Kemmis (2010, citado en Valladares, 2017) afirmó que se considera a la práctica como una unidad de análisis entre la educación y la pedagogía. En un tercer momento, se analizó la práctica educativa como forma de abordaje y unidad ontoepistemológica y socio histórica en el estudio de los procesos educativos.

En este sentido, diferentes autores como Lara (2011) han sostenido que es importante la formación que los estudiantes reciben en las universidades y que luego los docentes en ejercicio deben contar con un plan de formación profesional al que todos tengan acceso. Esta idea coincide con lo propuesto por

Osorio (2016), para quien los maestros deben recibir capacitaciones y orientaciones durante su formación profesional y poner en práctica formas innovadoras de enseñanza. Así mismo, Gómez (2019), desde su investigación, advirtió que es importante la formación inicial que reciben los docentes en formación en las universidades. Igualmente, el aporte del informe de la UNESCO-OREALC (2016) propuso fortalecer la calidad de los programas de formación docente en especial en la parte curricular, el reflexionar sobre su propia práctica, lo que le permite al futuro docente ser más eficaz en aula.

Por lo visto, en la Universidad Nacional de Educación se pone mucho énfasis y cuidado en la planificación, ejecución y evaluación de las prácticas preprofesionales con la finalidad de garantizar el logro de las competencias profesionales en las diferentes carreras y de aportar con docentes de calidad a la educación.

## Fortalezas de la práctica virtual

### Cambio de la modalidad educativa

La pandemia causada por el COVID-19 ha evidenciado la urgente transformación que demandan los sistemas educativos presenciales. Bajo este paradigma, se valora como significativo contar con una estrategia educativa virtual, así como un alumnado y un profesorado con habilidades y competencias para la enseñanza y el aprendizaje en la nueva normalidad. Lo anterior requiere flexibilidad, plataformas, metodologías y contenidos adaptados a los intercambios formativos mediados por las TIC y TAC (Tejedor et al., 2020).

Este suceso ha generado un escenario que valora la gestión del tiempo, la autonomía y la flexibilidad de los procesos de enseñanza aprendizaje. Se considera que los futuros docentes requieren varias competencias profesionales que integren elementos de la política pública educativa, el currículo ecuatoriano, la planificación docente, la metodología y la didáctica. Existen también otros elementos relevantes como la articulación de contenidos y el cumplimiento de los logros de aprendizaje esperados por los estudiantes.

### Estrategias didácticas

Desde el inicio de la pandemia, la UNAE ha llevado a cabo dos semestres de la práctica educativa en modalidad virtual y está en curso el tercero. Las estrategias digitales han aportado a los contextos educativos material oportuno al proceso de aprendizaje de los estudiantes. Molerio et al. (2021) mencionaron que:

Las principales fortalezas de la UNAE que sustentan la propuesta de la práctica educativa son la preparación de los estudiantes practicantes en el manejo de plataformas y herramientas TIC y TAC y su compromiso de contribuir al mejoramiento de este proceso en la escuela en su periodo de prácticas preprofesionales (p.30).

En este proceso se ubican los estudiantes que forjado estrategias como nativos digitales de la época. Lo novedoso de esta propuesta es que ha favorecido y brindado oportunidades de aprendizaje a los futuros docentes en el campo práctico profesional, a los niños y jóvenes de las escuelas junto con sus familias que reciben los apoyos pedagógicos y a los docentes de las instituciones educativas que se benefician de los materiales digitales para las clases sincrónicas.

El reto de este proceso involucra las estrategias didácticas comprendidas como métodos, técnicas, que los estudiantes en formación van construyendo para poder impartir las clases en la institución educativa. A esta fase, se suma la construcción del Proyecto Piensa (búsqueda de investigación constante) para innovar, estructurar cambios, mejorar procesos educativos, apoyados, sin lugar a duda, en las herramientas digitales.

La innovación educativa, desde la UNAE, se entiende como una estructura coherente orientada al cambio, mejora o transformación de un proceso educativo. El objetivo es que el estudiante lo implemente en la práctica virtual apoyándose en el modelo pedagógico, principios pedagógicos y el currículo ecuatoriano vigente. Para ello, se articula la política educativa y los documentos de micro-planificación en la acción de apoyar a construir la formación de los maestros desde el contexto para su perfil profesional. Así, sus percepciones de mejora se sensibilizan en el espacio de interacción de la práctica, de tal forma que la democratización del aula fomenta las comunidades de aprendizaje, para un servicio común, efectivo, eficiente y creativo de estrategias y recursos digitales pertinentes a la modalidad virtual (Molerio et al., 2021).

## Participación con las familias

La nueva normalidad implicó un desafío para la familia, específicamente los adultos, que pasó a cumplir un rol mediador del aprendizaje hogares en el momento del proceso educativo, pues debieron



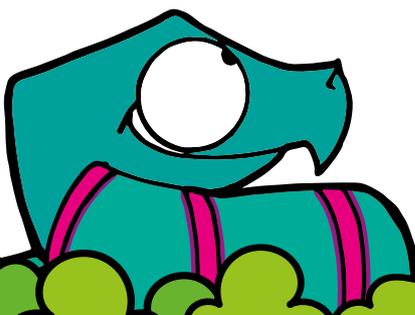
acompañar a los estudiantes a realizar las actividades de las clases sincrónicas y las tareas de sus representados.

Los medios de comunicación virtual han sido los canales que han permitido atravesar fronteras de tiempo y distancia para llegar a los hogares. En este sentido, el rol de los practicantes y docentes es hacer accesible el contenido educativo del currículo a través de un video, gamificación, proyectos, dramatización, estrategias didácticas, entre otros. Estas pueden ser realizadas de forma sincrónica y asincrónica y pueden involucrar a padres y madres de familia como apoyo a sus hijos, especialmente a los estudiantes más pequeños (Cardini et al., 2020).

## Las tecnologías

La enseñanza virtual y el uso de la tecnología educativa en el aula son temas que han sido trabajados de manera inmediata en este periodo de pandemia; sin embargo, la incorporación de la tecnología al ámbito escolar era limitada y escasa en gran medida, el equipamiento de las escuelas no se ha incrementado y el método tradicional de aprendizaje también se mantiene. A pesar de la brecha existente, en esta nueva realidad más familias han podido acceder a un equipo electrónico e implementar el servicio de internet para facilitar las clases de sus representados.

Esta crisis ha generado cambios rotundos en la aplicabilidad de la tecnología, como un medio que favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de softwares, recursos y herramientas digitales que permiten unir salas y socializar las clases en espacios tanto sincrónicos como asincrónicos. Distintos programas y aplicaciones han posibilitado crear recursos digitales como: videos, infografías, presentaciones, comunicados, tareas, etc. En todo esto, ha primado la creatividad y compromiso de los practicantes, de los docentes y tutores que guían





el proceso de enseñanza. También hay que señalar que los padres, madres y representantes legales han colaborado en las actividades de aprendizaje de los estudiantes de forma directa.

Alcanzar la cobertura y expansión de todos estos elementos de enseñanza solo ha sido posible con las tecnologías, por ello el diseño de las plataformas educativas y el fortalecimiento de las competencias de estos medios tecnológicos ha facultado un mejor acceso a todos los niveles educativos (García, 2021).

## La experiencia de la práctica educativa

La práctica está diseñada para impulsar la formación de las competencias profesionales del futuro maestro, por ello no se puede subestimar la experiencia que cada estudiante vive en su ejercicio, en la medida en que ayuda a establecer elementos de relación e interacción que se ponen en marcha al aprender a enseñar, el saber ser y el saber hacer. Esta experiencia se “asocia con dos conceptos que implican un conocimiento: experimento y enseñanza; con un concepto que refiere una conducta: habilidad; y otro relacionado con impresiones en el ánimo o estados de ánimo: sentimiento” (Páez, 2015, p. 172)

Esta perspectiva permite ubicar la experiencia como un *experimento*. *Inicia el acompañamiento desde el proceso de observación, conocimiento y caracterización de los espacios observados para indagar e investigar los sucesos, instancias en las que los estudiantes ensayan desde diversos aspectos propios de la práctica educativa: mientras más intentos realicen, mejores efectos reciben para su formación.*

*La siguiente perspectiva es la experiencia como enseñanza, pues en la práctica ocurre el acto educativo, a veces, de modo intencional y otras veces no. Se da en todos los niveles educativos, en los contextos formales e informales de todos los escenarios posibles existentes y, más aún, en los reales.*

Otra de las perspectivas es la experiencia como habilidad, está generada desde las acciones que recaen en el sujeto gracias a la práctica, la rutina

y la constancia con la que aplican o solucionan los eventos educativos que se enfrenta en el contexto real. La práctica continua de la docencia habilita al maestro en la enseñanza de didácticas y destrezas de enseñar.

Y la última es la experiencia como un sentimiento, que incluye las emociones, intereses, alegrías, miedos incluso frustraciones cuando no se consigue algún aspecto del aprendizaje. Cabe señalar que todas estas experiencias recaen en el sujeto que siente, puesto que las acciones docentes son constantes interacciones con los estudiantes, con las familias y con los otros docentes de quienes también se aprende (Páez, 2016).

En el Modelo de Práctica Preprofesional (2017) de la Universidad Nacional de Educación se encuentran tres ejes vertebradores que responden a las tres dimensiones que se plasman en el plan de práctica de los diferentes ciclos y carreras en relación con el núcleo problémico y eje integrador. Acompañar este eje le permite al estudiante aprender a apoyar a la tutora profesional en todas las actividades pedagógicas que realice en el aula. Se da el saber hacer como una observación-acción en la que se involucra, observa, cuestiona, discrimina, realiza conjeturas, dialoga con su pareja pedagógica sobre los procesos educativos, lo que promueve una reflexión de su práctica con la guía de la tutora profesional.

La práctica, entonces, ayuda a poner en juego algunas de las competencias del estudiante para tareas específicas con la guía del tutor profesional y académico. Todas las asignaturas del ciclo que estudia desempeñan un papel esencial porque aportan con la teoría y conocimientos que se ponen en práctica y sobre los cuales se reflexiona con base en las experiencias que tiene al efectuar las prácticas. Es muy importante este saber ser, pues también le permite un acercamiento a las familias cuando sus tutores les dan tareas específicas que cumplir.

En la Guía Aprendiendo desde casa, propuesta por el Ministerio de Educación (2020), existen actividades que los estudiantes pueden llevar a cabo con sus padres, madres o acompañantes. Su finalidad es promover el desarrollo integral y cuentan con el apoyo de los practicantes para la ejecución de algunas rutinas propuestas.

En esencia, mediante las prácticas, los estudiantes toman contacto con los problemas que emergen en el aula y en el centro educativo y ponen de manifiesto el saber hacer y las competencias adquiridas en la universidad mediante un proceso investigativo y metacognitivo en el que emplean la capacidad de diagnosticar, diseñar, planificar, implementar el proyecto integrador de saberes, PIENSA y los trabajos de Integración Curricular (TIC). Todo ello contribuye a la eficacia de los procesos de aprendizaje de la institución educativa y ayuda a solucionar

la problemática identificada durante su práctica.

## Metodología

Esta investigación se basa en un estudio de tipo cualitativo que pretende describir y analizar la cultura de formación inicial en la docencia desde el comportamiento de los estudiantes en la práctica educativa. Además, se emplea el proceso de observación para situar las categorías o elementos que se enmarcan en las respuestas y hechos del contexto, en la revisión de diarios de campo, desde las experiencias observadas en la práctica preprofesional. Este tipo de estudio se valida por el interés en casos individuales antes que por los métodos de investigación utilizados, porque otorga prioridad al conocimiento profundo del caso. En este caso, se busca identificar las fortalezas y experiencias de la práctica educativa virtual y cómo esta aplicación desde las estrategias TIC ha forjado las competencias profesionales de los estudiantes UNAE.

El estudio se llevó a cabo a través de las tres fases propuestas por Borzi et al. (2016, citado por Martínez, 1988) para la investigación educativa:

Fase 1. Preactiva: se considera la fundamentación epistemológica para lo cual se toma en cuenta el problema o caso, los objetivos y la información disponible, los criterios y el contexto donde se efectúa el estudio y se definen las técnicas e instrumentos que se van a utilizar.

Fase 2. Interactiva. Se refiere al trabajo de campo y al procedimiento que se utiliza para la investigación, se emplean técnicas e instrumentos como la encuesta a los practicantes para luego contrastar la información recogida.

Fase 3. Fase Posactiva. En esta fase se elabora un informe final en el cual se analizan los datos, la interrelación y las reflexiones críticas de parte del investigador sobre el tema de estudio.

La muestra es intencionada, con base en los ejes temáticos y conceptuales para el estudio de las fortalezas y experiencias de la práctica. Los casos se seleccionaron según algunos criterios relevantes, en función de sus fortalezas y experiencias obtenidas por los estudiantes. Para la recolección de la información, se recurrió a un cuestionario mediante un formulario Google Forms con preguntas no estructuradas, preguntas que podían ser respondidas con total libertad. Según Fábregues et al. (2016), el cuestionario permite al científico recoger información estructurada de las respuestas para describir a la población a la que pertenecen y contrastar las características de algunas relaciones entre medidas de su interés. Por su lado, la encuesta permite investigar fenómenos, como los conocimientos, las actitudes o los comportamientos.

Las preguntas fueron estas: (a) ¿qué fortalezas de la práctica se ubicaron en esta modalidad virtual?, (b) ¿cuál fue su experiencia en la aplicación directa de la práctica, narrando el proceso de aprendizaje? Para el análisis de datos se ubicó a las categorías con la posible interpretación significativa de las recurrencias, se buscaron patrones de comportamiento más precisos para interpretar la información obtenida

## Análisis de resultados

Las respuestas obtenidas y los procesos de reflexión y observación de los estudiantes llevan a determinar varios aspectos relevantes en la formación de los estudiantes que requieren educarse a través de la práctica preprofesional. Entre los temas abordados, se encuentra que la práctica educativa se pudo concretar debido a ciertos aspectos positivos que se observaron: (a) las concepciones de cambio de una modalidad presencial a la modalidad virtual, (b) cómo ubicar las fortalezas de la práctica en la modalidad virtual utilizando las estrategias didácticas y formativas para educar y colaborar con la institución educativa; (c) la unión de las familias en la interacción educativa; (d) considerar a la tecnología como un medio o recurso que aportó a la formación educativa.

Figura 1. Fortalezas de la práctica educativa



Fuente: Elaboración propia

## Cambio de la modalidad presencial a modalidad virtual

Al abordar las respuestas sobre el cambio de modalidad educativa desde un sistema presencial al sistema virtual, se debe indicar que un 95 %

creyó que es legítimamente debida la educación en entornos presenciales. A raíz de la pandemia, era necesario cambiar la educación desde un modo pensado y plasmado en la presencialidad a formas, modos, estrategias y contextos virtuales.

El mayor número de respuestas de las estudiantes, a quienes se les identificó con E y su numeral ordenado, puso atención al aspecto antes enunciado como se aprecia:

El cambio surge sin importar la distancia y la virtualidad ayuda a observar otros aspectos en las distintas formas de enseñar que se pueden utilizar a través de la construcción de propuestas y recursos que medien el proceso educativo (E14).

La pregunta, entonces, deja ver que la virtualidad ha permitido que la educación prosiga y cruce fronteras, lugares, espacios y que los estudiantes desde sus hogares pueden acceder a sus clases.

### **Estructurar nuevas estrategias didácticas para la enseñanza aprendizaje en la modalidad educativa virtual**

En el segundo aspecto, *estructurar nuevas estrategias didácticas para la enseñanza aprendizaje en la modalidad educativa virtual, los estudiantes respondieron que la práctica los ayudó a:*

Adentrarnos en un nuevo modo de enseñanza (E6).

El diseño de estrategias para llevar una clase activa (E7).

En la participación de los niños, con actividades llamativas (E17).

Así también se determinó que este contexto favorece estos aspectos:

La puntualidad (horarios factibles, no hay el pretexto de situaciones y llegar tarde), la duración de la práctica es en un tiempo corto. Aprender nuevas formas de enseñar (plataformas, programas, presentaciones (E18). La unión de la pareja pedagógica, además de la comprensión que existe entre la docente de la institución y las practicantes (E23).

Aprender a enseñar es un reto de todos y más aún en la modalidad virtual: el efecto de construcción y reto acrecienta el conocimiento de los estudiantes en formación profesional. Esta fortaleza de autoaprendizaje regula la interacción y la capacidad de solucionar problemas de los estudiantes en proceso de formación inicial, de aprender a ser docentes.

### **El sistema virtual desde el apoyo de los padres de familia**

En cuanto al apoyo de los padres de familia a sus representados en el proceso educativo, entre respuestas y la práctica, se puede observar que los estudiantes creen que la experiencia los ayudó a obtener y entender:

Más conocimiento sobre los contextos de los pequeños (E15).

El apoyo constante de los padres de familia, y participación de los niños permite desarrollar las actividades (E17).

El compromiso de los padres y la comunicación de los padres con la docente (E28).

Es decir, en la modalidad virtual se han fortalecido espacios de comunicación y alianzas de la verdadera comunidad de aprendizaje, esto es, familia, escuela y estudiantes.

### **Las tecnologías como un fin o un medio educativo**

El último aspecto considerado es las tecnologías como un fin o un medio educativo. Al respecto, los estudiantes creen que:

*Las fortalezas que se ubican dentro de la modalidad virtual es que los niños, a pesar de lo virtual, están atentos para recibir las clases y también fomentan el compañerismo (E11).*

Ven la necesidad de:

Estar más capacitados en la tecnología (E27).

*Y que existe:*

El mejor manejo de las plataformas virtuales, el mejor trabajo y control con los niños en un aula virtual (E31).

Por lo dicho, se puede apreciar que las TIC son un apoyo a la acción docente en el momento del proceso educativo, al tiempo que son instrumentos de apoyo o material complementario. Es imprescindible reconocer que gracias a la tecnología se pudo continuar la formación de los estudiantes, pero siempre bajo la planificación y tutela del docente.

**Tabla 1. La experiencia de los practicantes UNAE**

Ejes de la práctica educativa (Modelo UNAE)	Comunidad de aprendizaje	Acción e interacción con los involucrados	Competencias de la experiencia
Ayudar	Institución educativa	Relación con el tutor profesional	El aprender a enseñar
Acompañar	Familia	Relación con los niños (aprendices)	El saber ser
Experimentar	UNAE	Relación con el tutor académico	El saber hacer

**Fuente: Elaboración propia**

ciones para aprender a enseñar.

Bajo su guía, los estudiantes describen que:

La experiencia de la práctica fue muy buena, pues tuve una buena relación con la tutora profesional, lo que fue de muchísima utilidad para trabajar con los estudiantes del aula. Gracias a la docente se pudo conocer a los niños y a sus familias (E9).

Así también:

Durante cada semana de práctica, mi compañera y yo tuvimos la oportunidad de dar la clase, al principio los niños solo recibían clases dos días a la semana; sin embargo, la profe nos ayudó organizando con los padres de familia más días de clase. De esta manera los niños tenían clases 4 días a la semana (E16).

Puedo decir que la experiencia fue positiva, hubo un acercamiento muy bueno con los niños y la maestra (E18).

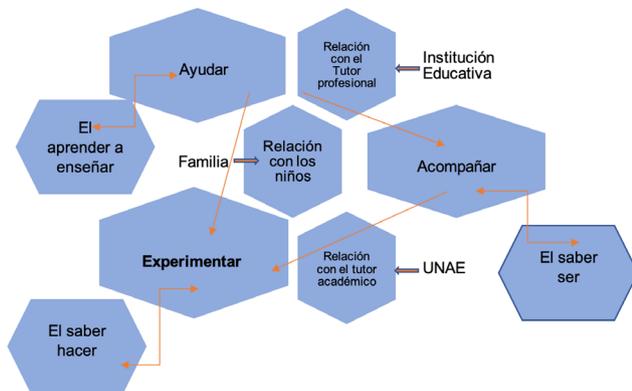
Y otro testimonio señala:

La docente de la escuela nos ayudó mucho en estas experiencias y sobre todo a los estudiantes les gustaba mucho participar en las actividades que teníamos planeadas, también es fundamental para potenciar la calidad de la Educación en los procesos de Enseñanza y Aprendizaje (E23).

## Experiencia de la práctica educativa

La práctica, entendida desde la vivencia de los estudiantes en su formación inicial, traduce elementos fundamentales de la experiencia misma en el contexto educativo.

**Figura 2. Experiencia de la práctica educativa virtual 2021**



**Fuente: Elaboración propia**

## El saber ser

Otro de los entornos compone *la relación con la familia como apoyo y orientador de la educación de los niños. Este principio determina la mayor motivación de los estudiantes en el momento de ubicar el proceso de innovación educativa y plasman en sus prácticas elementos interesantes para colaborar en las clases y procesos educativos. Algunos testimonios lo corroboran:*

Los niños, a pesar de la virtualidad, se divertían y aprendían, pues se buscó actividades que se puedan realizar en esta modalidad, al mismo tiempo son actividades que ayudaban a un aprendizaje significativo en los niños (E21).

Fue muy gratificante, al principio los niños no nos conocían, pero poco a poco, a medida que transcurrían las clases de alguna manera nos tenían confianza y nos ubicaban ya como sus profes, además son muy participativos y las familias apoyaban mucho, hay que saber tener el control dentro del aula virtual y la docente nos ayudó mucho con esto, ya que al principio se nos dificultó un poco; sin embargo, nos ha dejado varios aprendizajes y experiencias muy enriquecedoras (E31).

## El aprender a enseñar

Si describimos los tres principios fundamentales del Modelo de Práctica UNAE que los estudiantes implementan en las prácticas preprofesionales como el ayudar, acompañar y experimentar, podemos determinar los nexos de interacción. La experiencia de la práctica aborda los tres componentes desde varios entornos de relación con la institución educativa en un vínculo con el tutor profesional. De este, aprende sus habilidades, destrezas, orienta-

Me gustó mucho saber que se puede trabajar con los padres de familia que se puede implementar técnicas aun estando de modo virtual (E30).

## El saber hacer

El tercer componente de relación se construye entre los practicantes y el tutor académico de la Universidad. Este proceso constante de reflexión, de retroalimentación del conocimiento, de plasmar la experiencia de la práctica, ubica los elementos del contexto real al converger en teoría y comprender los modelos técnicos y específicos de la didáctica. Estos pueden mejorar e innovar los componentes del aprendizaje al considerar elementos tangibles desde la propia realidad del día a día para convertirse en la construcción profunda del saber hacer.

Al inicio fue un poco difícil porque los niños se distraen con facilidad y aún peor de manera virtual. Desde las orientaciones de la Universidad en la reflexión se encontró la manera de mantenerlos siempre entretenidos y esto fue mediante la realización de dinámicas, cantando canciones diferentes, haciendo que interactúen con objetos de su entorno y sobre todo llevando a cada clase una manera diferente de aprender (E25).

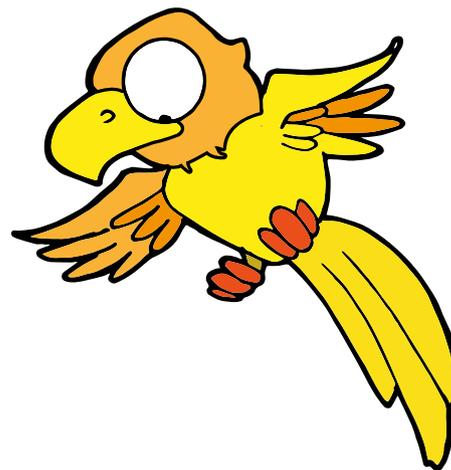
Y en otra reflexión:

Fue buena, durante el periodo de prácticas tuve la oportunidad de dar clases a los diferentes grupos de la sala, además la docente en el momento de la Lesson Study me apoyó, luego nos dio algunos consejos para mejorar esta, lo cual nos ayuda a mejorar profesionalmente (E).

De esta manera, se explica cómo la experiencia de la práctica preprofesional se construye en el aprender a enseñar, saber hacer, saber ser. Desde la interacción o vivencia que experimentan los practicantes desde un contexto real deja ver que el mejor maestro es la interacción en las relaciones interpersonales y que el tutor profesional, desde la reflexión, colabora en la construcción estratégica de procesos de la didáctica, abordados gracias al apoyo de las familias y de los recursos digitales.

## Conclusiones

Como principal conclusión, se aprecia el cumplimiento del objetivo de esta investigación que pretendió describir cualitativamente la experiencia de la práctica virtual desde la voz de los estudiantes sobre su práctica preprofesional, quienes



reflexionaron sobre su experiencia en el cambio de modalidad de enseñanza. De acuerdo con las reflexiones, la práctica educativa permite desarrollar fortalezas y vivenciar experiencias en la conformación inicial de los estudiantes. Estas prácticas que se han forjado en la modalidad virtual, de manera concreta, han dado lugar a que se traspasen fronteras, los practicantes han implementado y mejorado competencias docentes, habilidades y estrategias de los procesos de enseñanza y la interacción de la gestión pedagógica del aula. También les ha permitido fortalecer competencias para potenciar estrategias didácticas virtuales y fortalecer el rol de las familias en la educación. Esto invita a seguir transformando elementos cruciales del aprendizaje para lo cual es pertinente repensar nuevos modelos y formas de enseñar para una educación de calidad.

Otra fortaleza es implementar diversas estrategias tecnológicas y digitales como producto de la creatividad e innovación de los futuros docentes, lo cual mejora los procesos didácticos que deben facilitar los aprendizajes planificados para los niños y jóvenes en los diferentes niveles, en algunos casos, con la ayuda de sus familias. Con base en estas vivencias y experiencias, los docentes piensan sobre sus prácticas y los elementos que la componen como insumo para la mejora continua de sus competencias para la gestión de los aprendizajes.

De igual manera, se puede concluir sobre las experiencias, pues sin ellas la construcción del perfil profesional no sería el deseado. Esta experiencia está dirigida a transformar los procesos educativos y trayectorias de la educación. El contexto, la realidad educativa, es el mejor ambiente y escenario para posibilitar la formación profesional.

Otra de las experiencias positivas es cómo la reflexión desde la teoría propuesta por el Modelo Pedagógico de la UNAE y el aporte de los ejes de la práctica que ha promovido por los planes, los cuales responden a modelos pedagógicos contemporáneos y contextos reales de las instituciones educativas, permite comprender la práctica y mejorar las competencias del futuro docente en la formación inicial en la modalidad virtual.

## Referencias bibliográficas

- Borzi, S., Cardós, P. y Gómez, M. (2016). EL uso del estudio de caso/s y la elaboración de informes de investigación psicoeducativa. *Relevamiento bibliográfico. Orientación y Sociedad*, 16, 73-84.
- Cardini, A., Bergamaschi, A., D'Alessandre, V., Torre, E. y Ollivier, A. (2020). Educar en pandemia: entre el aislamiento y la distancia social, Banco Internacional del Desarrollo. <https://shortest.link/upF>.
- Cox, C. (2018). *Formación inicial docente en competencias para el siglo XXI y pedagogías para la inclusión en América Latina. Análisis comparativo de siete casos nacionales*. Secretaría Técnica UNESCO-OREALC. <https://shortest.link/vgH>.
- Fábregues, S., Meneses, J., Rodríguez-Gómez, D. y Paré, P. (2016). *Técnicas de investigación social y educativa*. UOC.
- García, L. (2021). *COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento* Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia, España, RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 2-25. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331464460001>.
- Gómez, R. (2019). *La reflexión docente como estrategia para adquirir conocimiento práctico: interacciones de supervisión en el Prácticum*. (Tesis Doctoral). Universidad de Salamanca.
- Lara, S. (2011). *El trabajo de campo desde la perspectiva del docente Sapiens*. Revista Universitaria de Investigación, 12(1), 76-93. Ministerio de Educación (2020). *Aprendiendo desde Casa: Guía para Estudiantes y Familias*. Ministerio de Educación.
- Molerio, L., Fraga, O. y Vásquez, M. (2021). *Las prácticas preprofesionales virtuales en la Universidad Nacional de Educación UNAE*. Mamakuna, 16, 28-38.
- Osorio, A. (2016) *El desarrollo profesional docente en Educación Básica Primaria*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 12, 39-52. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134149742003.pdf>.
- Páez, R. (2015). *Experiencia práctica y saber pedagógico. Campos analógicos y posibilidades para el maestro*. En Páez, R. (Ed.), *Práctica y experiencia: claves del saber pedagógico docente* (pp. 169-175). Ediciones Unisalle.
- Tejada-Fernández, J., Carvalho-Días, M. y Ruiz-Bueno, C. (2017). *El prácticum en la formación de maestros: percepciones de los protagonistas*. Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación, 9, (19), 91-114.
- Tejedor, S., Cervi, L., Tusa, F. y Parola, A. (2020). *Educación en tiempos de pandemia: reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador*. Revista Latina de Comunicación Social, 78, 1-21. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1466>

- UNAE (2017) *Modelo Pedagógico de la Universidad Nacional de Educación, Comisión Gestora UNAE*.
- UNESCO-OREALC (2016). *Perspectivas sobre políticas docentes en América Latina y el Caribe. Aprendizajes de la Estrategia Regional de Docentes de la OREALC/UNESCO 2012-2016*. OREALC/UNESCO, Santiago. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/>.
- Valladares, L. (2017). *La práctica educativa y su relevancia como unidad de análisis ontológico, epistemológico y sociohistórico en el campo de la educación y la Pedagogía*. Perfiles educativos, 39(158), 186-203.

